

EL QUÉ, EL QUIÉN, EL CÓMO y el POR QUÉ DEL CONSENSO DE WASHINGTON

Del Consenso de Washington a la Integración del Sur en la economía global

David Llistar. Observatori del Deute en la Globalització. Càtedra UNESCO a la UPC. Act. Julio 2005.

En 1990 John Williamson, un economista norteamericano radicado en Washington DC, trató de concentrar en un pequeño texto aquellas ‘verdades’ sobre política económica que eran compartidas por el establishment mundial. Ya por entonces las instituciones de ese mismo globo-establishment tenían su sede social en la capital de los EEUU, Washington DC, quién sabe si cerca de donde vivía Williamson; nos referimos al mismo Gobierno, Congreso y Senado de los Estados Unidos, a los ‘mellizos de Bretón Woods’ (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial), así como las sedes o delegaciones de múltiples bancos de desarrollo regionales (como el Banco Interamericano de Desarrollo), las oficinas de los principales grupos de presión empresariales del mundo -repletas de audaces y bien remunerados lobbyistas¹-, así como de los think tanks más influyentes, como el mismo al que Williamson pertenecía cuando lo propuso². A los diez fórmulas recogidas en ese texto que escribió Williamson, él mismo las llamó el ‘Washington Consensus’.

En aquellos días los teóricos afines al capitalismo observaban con gran satisfacción como el bloque comunista implosionaba y se cruzaba, pedazo por pedazo, al sistema capitalista. El eje ideológico y económico Este-Oeste o Socialismo-Capitalismo parecía haberse convertido en un solo punto, un punto ubicado en el infinito capitalista, en lo que podríamos llamar capitalismo de corte anglosajón. Por fin, se disolverían las molestas influencias que el sistema comunista tenía sobre aquellos países de la periferia que, de una vez por todas, dejarían de ser conducidos a ‘emerger’ en dirección incorrecta. Además, como señalaban y señalan algunos de aquellos teóricos felices, ‘el final de esas ideologías no significaba el final sino el principio de las discusiones útiles’³. Las discusiones en todo el mundo, fueran promovidas desde la derecha o desde la misma izquierda, cuanto menos la izquierda reformista, deberían referirse –según ellos- a una discusión de matices y ya no más de valores. Se simplificarían así los debates sobre desarrollo, a cuestiones básicamente técnicas.

Por lo tanto, los países pobres que hasta el momento no habían llegado a la prosperidad de EEUU, Europa o Japón, estaba claro que deberían aplicarse y ‘ajustarse’, entonces más que nunca, en

¹ El número de lobbyistas empresariales que operaban en Washington D.C. en 1997, según el ‘Centre for Responsive Politics’ (fuente: www.opensecrets.org/lobby98/summary.htm), es de 11.500 individuos (21 lobbyista por congresista norteamericano).

² John Williamson opera por entonces en el influyente *Institute for International Economics*.

³ Miquel Angel Fernández Ordóñez. ‘La cultura de la estabilidad y el consenso de Washington’, Manuel Guitian y Joaquín Muns (directores), Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona, cop.1999.

base a las tesis neoliberales que profería Washington. Se hacía conveniente establecer una vara universal de medir el buen gobierno de cada país en función de cómo aplicara dichas políticas visualizadas por los poderes de Washington. Y, de hecho, apoyar o coartar a cualquier país según el resultado de esa medida. Esta visión, ideologizada, probablemente escondería algunos intereses, quien sabe si camuflados de rigurosa ciencia económica o de buen gobierno, cuyos resultados definitivos no se podrían aseverar hasta pasados unos años.

En este artículo describiremos brevemente qué es lo que se llama Consenso de Washington, revisaremos algunos hechos clave sucedidos desde su aplicación más intensa, analizaremos quiénes están siendo los ganadores, quiénes los perdedores y si alguno de ellos coincide con los actores que lo han estado promoviendo. Y finalmente situaremos la discusión en el presente, justo pocos años después de que explotara una crisis más, la crisis argentina, un ejemplo conocido y centro de inspiración de este ensayo cuya versión resumida puede encontrarse como primer capítulo del libro “El Fracaso del Consenso de Washington. La caída de su mejor alumno: Argentina”⁴.

¿Qué es el CW y de dónde surge?

Cuando los economistas hablan del Consenso de Washington, se refieren a una lista de 10 recomendaciones en materia de política económica, equivalente a una guía de instrucciones universal para países. Una suerte de *dejà vu* de la tabla con los ‘10 mandamientos’ encontrada por Moisés en el Monte Sinaí. Como indicaba al principio, el consenso se dirige particularmente a los países que no han profundizado lo suficiente en el capitalismo, y fue escrito pensando en los de América Latina, aunque después el término CW se haya expandido a cualquier otro país del mundo. Según *The Economist*⁵, ‘*Sus pacientes se extienden por todo el mundo, de Venezuela a Vietnam. Los doctores se encuentran uno con el otro en la 19th Street de Washington y, juntos, dispensan su medicina. Sus remedios, envasados en el Consenso de Washington, incluyen duras políticas fiscales y monetarias, más libertad para el comercio y el capital, y privatización*’.

Así, aquel país que quiera ‘sanarse’ de la enfermedad del subdesarrollo tendrá que aplicarse el CW, es decir, la ortodoxia del pensamiento capitalista. Y el que no quiera, ..veremos que, se vea obligado a hacerlo.

Esta lista salió a la luz por primera vez en el artículo ‘Lo que Washington quiere decir cuando se refiere a las reformas de las políticas económicas’, publicado en 1990 por el propio Williamson, y matizado por él mismo en artículos subsiguientes⁶. En él, el autor trata de recoger aquello que es denominador común en las instituciones de Washington -generalmente lo relacionado con la búsqueda de condiciones de estabilidad e internacionalización-, y dejar fuera lo susceptible a no ser compartido, -como cuestiones de equidad, medioambiente, ..-. No es el objetivo de este artículo

⁴ Laura Ramos (coord.) et al. ODG. Icaria, Barcelona 2003.

⁵ *The Economist*. ‘*Sick patients, warying doctors*’. 18/ 09/1999.

⁶ Léase ‘La democracia y el ‘consenso de Washington’, John Williamson, *World Development*, Vol.21, 1993, pp.1329-36.

entrar en profundidad en el análisis de cada uno de los puntos del consenso, mas cuando deberíamos entrar en tecnicismos economicistas capaces de ahuyentar a los más bien predispuestos lectores. En cualquier caso, se le propone al lector un efímero viaje a la lista simplificada de los 10 puntos que anexamos al final del libro y en base a ellos, me remito a presentar los principales dogmas de fe sobre los que, a mi parecer, reposa el CW y que analizaremos más adelante:

- **Sobre el papel del Estado:** Dado que el sector privado gestiona más eficientemente los recursos que el público, los gobiernos deben reducir el tamaño del estado a su mínima expresión dejando en manos del sector privado la mayor parte de la gestión de lo que antes era el Estado, aun cuando se trate de ‘servicios universales’ (como el acceso al agua potable o electricidad). El Estado debe ser un mero facilitador de los negocios del sector privado (estabilidad), un regulador minimalista de los excesos del mercado (programas de alivio de la pobreza y del medioambiente), y un garante de la paz social (gobernanza). Se utilizan como ejemplos de ese buen desempeño a Chile y Costa Rica.
- **Sobre las ventajas de la globalización:** Las economías de los países deben internacionalizarse a toda costa. Hay que abrir fronteras al capital, atraer el máximo de inversión extranjera, tratar que la producción nacional salga al exterior y que las empresas extranjeras entren a cualquier precio. Hay que transnacionalizarse. No debe de ser problema para los países empobrecidos la extranjerización y extravención de sus economías, porque ello las capitalizará al mismo tiempo que les suministrará la tecnología de que carecen.
- **Sobre la distribución:** La presencia de polos de desarrollo y de elits prósperas desencadenará un proceso de ‘cascada de riqueza’ desde estos polos hasta las clases menos favorecidas por el modelo. Es la llamada ‘teoría del derrame’.

Sin embargo, en la medida que el término ‘CW’ se ha escapado de los círculos intelectuales y de la alta política para ser reconocido en ambientes más populares, éste ha devenido foco central de crítica para los movimientos sociales presentes en todo el planeta (ecologistas, solidaridad internacional, feministas, antimilitaristas, sindicales, indígenas,..). El movimiento de convergencia de estos movimientos -maquiavélicamente llamado ‘antiglobalización’- le ha otorgado un sentido ligeramente distinto. Creo que no estoy errado si digo que, más allá de la lista propositiva descrita por Williamson, el término ‘Consenso de Washington’ se utiliza hoy para referirnos a las políticas neoliberales, de corte anglosajón y de línea dura, que se desprenden de la fortísima presión de las grandes corporaciones transnacionales a los estados y a las instituciones supranacionales. El CW es sinónimo de fundamentalismo, de fundamentalismo de mercado, y tiene diversas proyecciones: el ALCA en América Latina, el Tratado de Maastrich en la UE, el NAFTA en Norte-América, los

programas de ajuste estructural impuestos por el FMI a los países emergentes (llámense PAE, ESAF o PRSP), el NEPAD en África, los programas de alivio de deuda HIPC I y II para los países empobrecidos altamente endeudados, ... y que han sido implementados en todo el ancho del planeta de manera implacable. Jamás en la historia el mundo se había orientado tan homogéneamente en lo ideológico y en lo político. He aquí ese tal 'Pensamiento Único', si bien todavía puedan verse algunos regímenes exóticos (muy vinculados al 'Mal' según los republicanos norteamericanos). El plan de Washington consistente en un mundo con economías de mercado abiertas y sucedáneos de democracias liberales, se ha impuesto con éxito a pesar de las últimas dificultades que está experimentando la imposición de la "democracia" en Oriente Medio. Pero cuidado, el mismo Williamson decía que en el continente americano "el CW está siendo ejecutado en todas las capitales del hemisferio excepto en Washington ..y la Habana" y es cierto. Lo mismo sería extrapolable al mundo entero, excepto Washington y Bruselas ..y el 'Eje del Mal'⁷.

Y surgen entonces las siguientes preguntas ¿A quién ha beneficiado y a quién ha perjudicado toda esta apisonadora ideológico-económica? ¿Quiénes la han promovido? ¿Y cómo lo han logrado? ¿Qué ha significado para el Sur?; y por otro lado a la luz de las últimas crisis sistémicas, en especial de la argentina ¿Puede decirse que el Consenso de Washington haya fracasado? ¿Cuáles son las falacias principales de dicho recetario?

Ganadores, perdedores e impulsores del CW

El CW ha definido un proceso de globalización, como decíamos muy concreto, homogéneo y ciertamente desalentador, a pesar de las imágenes idílicas construidas por los *think tanks* y las agencias de relaciones públicas de los sectores interesados en este modelo. Si bien es cierto que otras mundializaciones pudieran haber sido posibles, la 'mundialización' de hoy es una y concreta, la mundialización del capitalismo, probablemente en su última fase⁸. De este modo, el sistema financiero internacional y el modelo de asignación de recursos, se han definido en base a la lógica de un mercado de escala mundial. Un mercado mundial donde se impone la lógica del lograr máximos beneficios en el menor de los plazos posible. Y con una realidad paradigmática: la libertad de movimientos es sólo para el capital, mientras la mayoría de personas del mundo se mantienen enclaustradas, cuanto menos, en sus fronteras estatales y en las inexpugnables barreras a la inmigración.

Decía mi abuelo que a veces para saber quién ha hecho trampas en un juego sirve mirar quién gana y quién pierde. En política ese consejo podría sernos de ayuda. No es posible creer hoy que el CW haya sido impulsado desde comunidades rurales de África o desde los suburbios de las ciudades latinoamericanas. Analizando durante los 90's cómo ha evolucionado el ingreso y su distribución en el planeta, se observa que África y Europa del Este, en su conjunto, han retrocedido en ambos

⁷ Irán, Irak y Corea del Norte

⁸ Vidal Villa, JM. 'Mundialización', 1996. Icaria

indicadores, mientras que América Latina ha crecido pírricamente y lo ha hecho con la mayor desigualdad del mundo⁹. Prueba de ello son los Brasil y Nicaragua de comienzos de este milenio, que son junto a Sierra Leona y la República Centroafricana, los países con mayor disparidad de ingresos del ranking mundial. Mientras tanto, Europa y Japón, y especialmente los Estados Unidos, engordaban sus ya hinchadas economías. El servicio de la deuda externa y un comercio internacional protegido al revés, causaron su efecto. Los países ganadores y los perdedores están hoy bien definidos.

De hecho, si la polarización de las regiones y países fue feroz durante la aplicación del CW, no ha sido menor la polarización dentro de los propios países, con enormes masas de la población obligadas sumergirse en economías informales y miserables, una clase media destruida y herniada por el peso del coste del estado, y unos pocos que llamaremos 'ganadores'. En general y muy simplificado, los ganadores del CW fueron tres sectores que a menudo se confunden en redes metapolíticas: primero los que consiguieron llegar al gobierno; segundo la oligarquía que impulsara o estuviera vinculada a ese gobierno; y tercero, aquellos que más se 'globalizaron': los representantes o intermediarios locales del capital transnacional extranjero, o los que operaron como funcionarios de organismos internacionales.

En el Norte, los grandes ganadores fueron las empresas transnacionales que pudieron expandirse al Sur y recolonizarlo en un formato adaptado a los tiempos. Las transnacionales influyeron a gobiernos del Norte y del Sur, del Este y del Oeste, para que diluyeran regulaciones de protección nacional, y no sólo entraron si no que se apoderaron de todo¹⁰.

Más allá, detrás de las transnacionales, pequeños y grandes inversores: Los pequeños inversores, ciudadanos corrientes de los países industrializados¹¹, sin ninguna idea de los efectos políticos que pudiera tener la rentabilización de su capital en los pueblos del 'tercer mundo' (acciones, planes de jubilación personales, ..). Y segundo, los grandes inversores, que además son los que dirigieron y dirigen las empresas, generalmente con acceso a información privilegiada, y que suelen ser bancos, fondos de inversión gestionados por éstos y puntualmente determinados millonarios.

El factor clave que condujo a la implementación masiva del CW, fue la alianza entre poder político oligárquico en el Sur y capitalistas transnacionales en el Norte con necesidad de crecer. Ambos se iban a beneficiar si aplicaban el modelo neoliberal aún cuando fuera en detrimento directo de las poblaciones y recursos naturales del Sur. Por ejemplo en el ámbito de las privatizaciones, desde Asia a América, es bien conocida la cantidad de empresas estatales que fueron vendidas a manos privadas por precios muy inferiores a su coste real. Pero no es de extrañar si nos fijamos en el destino final de estas empresas (capital extranjero y/o capital de sectores cercanos al gobierno de

⁹ Datos sobre crecimiento económico del Informe sobre Desarrollo Humano 2004, PNUD.

¹⁰ "La extranjerización de la economía argentina es la más alta de su historia moderna. (...)De las 500 empresas más grandes del país (la Argentina), 314 son extranjeras." Página 12. Suplemento económico CASH (18/08/2002)

¹¹ Según el *Informe de la UNCTAD sobre Desarrollo Económico Mundial 2000*, de las 100 principales empresas transnacionales del planeta, sólo una, Petroleos de Venezuela, pertenecía a países periféricos.

turno) y de los mecanismos de concesión (auditorías extranjeras con conexiones con las empresas compradoras, coimas y chequeras a concesionarios y tribunales, autoventas, ...) ¹².

¿Quiénes han promovido el CW? ¿Y cómo lo han logrado?

La derecha ha sido paciente, inteligente y estratégica. Podríamos decir que el Consenso de Washington coincide con el periodo de máxima hegemonía del neoliberalismo, la década de los noventa, pero que a pesar de ello, esa hegemonía es la estación final de todo un proceso estratégico de expansión ideológica y cultural de un capitalismo anglosajón de corte liberal en lo económico, aunque conservador en lo moral. No vamos a describir aquí de donde surgen las tesis neoliberales en el mundo, pero sí las vías para hacerlas aplicar en América Latina.

Tres son las estrategias que Washington utiliza para implementar el neoliberalismo en su ‘patio trasero’: la primera, la del uso coercitivo de la fuerza; la segunda, la que podríamos situar en el ámbito de la cultura y la persuasión ideológica, al puro estilo gramsciano; y la tercera, la de las ‘recomendaciones’ de obligado cumplimiento.

En el primer ámbito de actuaciones, clave durante los 80, se incluyen tanto las intervenciones de los EEUU en la generación de guerras de baja intensidad (los campos de entrenamiento militar en la Escuela de las Américas, la Contrarevolución en Nicaragua, la paramilitarización en Guatemala, o Colombia, los Escuadrones de la Muerte en El Salvador,..), como los apoyos encubiertos a golpes de estado con imposición posterior de regímenes dictatoriales que asumirían -con gusto- las tesis de Washington (es el caso de los regímenes autoritarios de Pinochet, de Videla, de Rius Mont, y de un largo etcétera). Según el influyente y tenebroso Documento Santa Fe II, Una estrategia para América Latina en la década de 1990 ¹³: ‘Estados Unidos debe fortalecer su capacidad para cultivar valores de un régimen democrático con las fuerzas armadas de la región. Con esta comprensión, no se reduciría el programa de Entrenamiento y Educación de Militares Internacionales (IMET)’

En el segundo ámbito de actuaciones estratégicas situaríamos el cómo los EEUU supieron atraer a la clase dirigente e intelectualidad latinoamericana a sus universidades para sumergirlos en las doctrinas de Washington, y como estas élites, convencidas de que aquello era lo mejor, las aplicaron de manera dogmática, aún cuando el contexto latinoamericano pidiera a gritos otro tipo de políticas ¹⁴. El bombardeo mediático de la ‘American way of life’ a través de la televisión, no sólo transculturizó a la población televidente, la gran mayoría, sino que también invitaba a creer que

¹² **Balance del Proceso de Privatización en el Perú 1990-2000. Comisión Investigadora sobre los delitos económicos y financieros cometidos entre 1990-2001 (www.delitoseconomicos.org)**

¹³ **www.emancipacion.org**

¹⁴ ‘El ascenso de los economistas ortodoxos fue promovido en América Latina por los sucesivos gobiernos norteamericanos que buscaron reducir la influencia de la CEPAL, a través de una campaña de “profesionalización” de la enseñanza en economía, que se inició en los años 50 con el convenio suscrito por la Universidad de Chicago con la Universidad Católica de Chile. El personal surgido de esta iniciativa nutrió el pinochetismo y se transformó luego en el grupo que afianzó el perfil neoliberal del país. Este modelo de copamiento académico fue luego exportado a todos los países latinoamericanos a través de la creación de fundaciones, inicialmente financiadas por los sectores liberales y posteriormente apoyadas por el conjunto de la clase dominante de la zona. Los ortodoxos han utilizado la bandera de la “especialización técnica” para adaptar el cuerpo de funcionarios del estado al modelo privatizador’ (Núria Giménez Bladé, Observatori de les Transnacionals)

reproduciendo el *modus operandi* de Hollywood, se llegaría al ‘desarrollo humano’ de Beverly Hills. Quedaba por tanto legitimado políticamente que los dirigentes utilizaran formas de hacer política aprendidas en los EEUU.

De hecho ya en su día, el influyente y reaccionario Grupo de Santa Fe, en el segundo de sus documentos -el dirigido a la administración Bush padre-, estableciera con total claridad: “La opinión pública y las instituciones privadas de EEUU deben emprender la educación de los medios de difusión y los dirigentes comunitarios, en cuanto a la naturaleza del conflicto marxista leninista según fue adaptada por los nacionalistas a los problemas del subdesarrollo. El casamiento del comunismo con el nacionalismo en América Latina, sin embargo, representa el mayor peligro para la región y para los intereses de los EEUU”¹⁵.

Y en el tercero, el ámbito de las ‘condicionalidades’. El formato preferido durante los 90, cuando en América Latina ya se habían instaurado las llamadas democracias liberales. Era una estrategia mucho más difusa, porque se realizó, y se realiza, multilateralmente. La multilateralidad del FMI, del BM, del BID, de los demás bancos regionales de desarrollo, significó por un lado la suavización de lo que querían los halcones de Washington, como el mismo Grupo de Santa Fe, pero por el otro, apantallaba, escondía y daba legitimidad a los actores que realmente impulsaban tales políticas neoliberales, como el poder transnacional, las élites latinoamericanas, los mismos EEUU, o el G7, entre otros. Si se hace un repaso a los principales periódicos latinoamericanos durante los 90, veremos que el frente de batalla está en los *rendez vous* entre gobiernos nacionales y el FMI, principalmente. No aparecen ni las transnacionales ni los gobiernos europeos, ni las embajadas de EEUU ni Canadá ni Japón. ¿Y cuáles son las armas para obligar a aplicar el CW? Como señala Bretton Woods Project, ‘sus armas fueron créditos; sus condiciones la aplicación de los términos del CW’¹⁶, y los programas bajo los que andaban envueltos estos términos se variaron en función de la situación del país y se transmutaron a medida que la propia inoperancia de los programas anteriores hacía necesario abrir otros de nuevos¹⁷.

Evidencias del fracaso del CW: El mundo roto en dos, el Este hundido y una gran crisis financiera internacional por año.

¿Puede decirse que el Consenso de Washington haya fracasado? El Consenso de Washington no ha fracasado, si asumimos quien lo impulsó y analizamos quién ha prosperado. El Consenso de Washington ha resultado ser un éxito para Washington, para Bruselas, Londres, París, Madrid y muchos otros centros de poder corporativo. El Consenso de Washington, en cambio, ha sido un engaño para países como la Argentina, Rusia o Mozambique. Decimos engaño porque nos recuerda al *cambalache* que los antiguos españoles hicieron con los indios regalándoles generosamente espejos a cambio de cuantiosa orfebrería indígena. A su vez, la vasta mayoría de los gobiernos de

¹⁵ www.emancipación.org

¹⁶ *New Leaf or Fig Leaf. The Challenge of the New Washington Consensus.* Brendan Martin. 2000 (www.brettonwoodsproject.org)

¹⁷ Se llamaron, planes de estabilización, planes de ajuste estructural, programas de alivio a la deuda, programas de reducción estratégica de la pobreza, ESAF, ALCA, ...

países de la periferia han engañado a sus poblaciones con espejos, consciente o inconscientemente. Y el resultado objetivo de ello puede encontrarse en cualquier base estadística sería¹⁸,... o en las calles de sus mismas ciudades. Joseph Stiglitz señala tres evidencias claras de ese fracaso: la trayectoria de los países post-comunistas, la generación de economías duales y el ‘milagro del Este Asiático’, cuyo éxito económico coincide en el tiempo y en el espacio con la no aplicación del CW en parte de esta región (Malasia es el ejemplo clave). Además señala que el FMI, la cara más visible del CW, se ha vuelto dogmático y ha confundido totalmente los medios con los fines.

Sin embargo, no es por todo eso que andan preocupados los políticos, funcionarios o inversores de Washington. Los temores que estos días azuzan el sistema nervioso de estos seres vivos es la inestabilidad recurrente del sistema financiero. Y junto a ella, la posibilidad del no pago de la deuda de ciertos países. Las inestabilidades a las que nos referimos, a las que todo el mundo llama “crisis financieras” y a las que el FMI una y otra vez atribuye a la corrupción y a la insuficiente profundidad de las reformas, destruyeron México en 1994, el Sudeste Asiático en 1997, Rusia en 1998, Brasil en 1999, el Ecuador y Turquía en 2000, la Argentina en 2001-2002 y están a punto de hacerlo a través de lo que podría ser una nueva repetición de la gran Crisis de México (1982), un efecto en cadena a gran escala consecuencia del enorme gasto realizado por EUA en dos nuevas guerras. Inestabilidades capaces de dejar sin gota de capital a países enteros, haciendo cerrar todo tipo de negocios, provocando devaluaciones arbitrarias y condenando a enormes sectores de la sociedad a la pobreza.

¿Por qué ha fallado el CW? Las principales falacias de este recetario.

¿Cómo puede ser que un código de políticas macroeconómicas como las del CW, diseñadas precisamente para garantizar la estabilidad y la integración de las economías nacionales a una sola economía mundial, pueda haber causado tales inestabilidades y, sobre todo, una polarización Centro-Periferia tanto internacional como intranacional? No da lugar aquí extenderse en todas las críticas que -a pelota pasada- se podrían hacer al CW. No obstante, sí voy a tratar algunos contra-argumentos clave, más sistémicos que coyunturales, que permitirán comprender mejor lo sucedido en los llamados países ‘emergentes’ (o ‘submergentes’).

- Corolario: La aplicación del CW está atada a otra política de obligado cumplimiento que no aparece en la lista de Williamson pero sí en las instrucciones que surgen de Washington: asegurar que la deuda se pague. Eso significa que primero hay que asumir la deuda, incluida la deuda contraída por operaciones fraudulentas de gobiernos anteriores (dictaduras incluidas), las llamadas ‘deudas ilegítimas’¹⁹, y en segundo lugar, pagar su servicio en los plazos correspondientes. Ello obliga a poner en venta, si es necesario, todas aquellas empresas del estado aún sin privatizar, a reducir los gastos sociales, o recaudar mayores impuestos de la manera más fácil (impuestos

¹⁸ Veáanse los balances sobre el desarrollo económico y humano durante los últimos 20 años a través del World Development Indicators del Banco Mundial 2002 y del Informe de Desarrollo Humano del PNUD 2002.

¹⁹ Como la que asumiera el Gobierno de Alfonsín, presionado por el FMI, cuando este tomara el poder tras la dictadura militar de Videla, que endeudó a la Argentina en un 364% sin motivo alguno.

indirectos). Podemos convenir en que tener que devolver un crédito que se ha empleado en el desarrollo del país por un gobierno democrático puede ser lícito, pero resulta nefasto para el desarrollo de un país el estar obligado a utilizar su dinero público para pagar a bancos extranjeros que concedieron préstamos a dictadores o a proyectos absurdos vinculados a intereses ajenos a la población.

- **Falacia primera:** La desregulación es decir, la no protección del tejido productivo nacional del exterior, significa colocar en igualdad de condiciones las empresas nacionales con las poderosas y tecnificadas corporaciones extranjeras. Es decir, 'no discriminación' regulatoria frente a tamaño superioridad de las empresas transnacionales es 'discriminación mortal de necesidad' para las empresas nacionales, que han sido fagocitadas o aplastadas a los pocos años de la desregulación.

- **Falacia segunda:** Si bien es cierto que las inversiones buscan las mejores condiciones y que por ello los países se han visto obligados a reducir sus estándares laborales, sociales y medioambientales, también es cierto que no toda inversión extranjera reporta, a la luz de la riqueza de experiencias, beneficios al bienestar ni a la economía de la población del país. ¿Cuántas empresas de servicios privatizadas en Perú están prestando peores servicios y mucho más caros que cuando eran públicas? ¿Cuánta tecnología transfiere una maquiladora en Honduras o en el norte de México? ¿Qué beneficio reporta a largo plazo una petrolera de capital español (REPSOL-YPF para citar alguna) en la Argentina, Bolivia o Guinea Ecuatorial?

- **Falacia tercera:** La orientación de la economía a la exportación de productos no tradicionales es un error que atenta contra una de las bases de la soberanía del Estado, la seguridad alimentaria de la población. Como ya hemos visto en países que han volcado sus economías a la producción de los llamados 'productos de postre' (café, te, cacao), sobre todo en los países más empobrecidos del África Subsahariana pero también en Nicaragua, Guatemala, Ecuador, Colombia, .. la alta competencia entre productores y el control del procesado y comercialización por parte de corporaciones del norte, han hecho rebajar casi monótonamente sus precios, y por ende, sus ingresos por exportaciones. Algo parecido ha sucedido con países agroexportadores de cualquier otro tipo de producto o exportadores de petróleo, minerales y maderas preciosas, que no han diversificado sus fuentes de ingresos por exportación y cuyos productos no ofrecen valor añadido como sí lo poseen los productos que suelen importar desde el Norte. Mientras tanto, muy a pesar de la potencia de la producción, la gente se muere de hambre. Se demuestra de ese modo, que cualquier sociedad cuya economía esté excesivamente extravertida, es decir, orientada hacia a fuera y no al consumo interno –especialmente aquellas economías cuya exportación se basa en dos o tres productos-, está condenada al subdesarrollo y a la dependencia. Esto que no debe hacerse es precisamente lo que está proponiendo el FMI. Puede ser que, para los accionistas principales del FMI, sea tiempo de postres.

- **Falacia cuarta:** Democracia y corrupción. Hablemos en términos propiamente capitalistas, hablemos de propiedad y de democracia. Las políticas neoliberales nos llevan a una ecuación muy

fácil: a menor Estado -con todo el alto grado de gobernanza que se quiera-, entonces, mayor sector privado. Y si el sector privado está en manos de bancos o inversionistas españoles o norteamericanos, como en América Latina, lo que corresponde a los ciudadanos locales disminuye en la medida que el Estado se empequeñece. En términos de democracia, al menos de democracia representativa, se ensancha progresivamente lo que los politólogos denominan 'déficit democrático'; cada vez, aquello que los ciudadanos eligen comparado con lo que los gobiernos hacen (o pueden hacer), es más dispar. La soberanía nacional se marchita, y con ella -en ausencia de un sistema regulador global de carácter democrático- la democracia se desvanece.

¿Y la corrupción? Aunque la retórica de Washington, de Bruselas y del G8 ha sido la crítica a la corrupción en el Sur, muy poco se ha hecho por erradicarla. Gobiernos altamente corruptos en todo el mundo como los de Suharto, Menem, Alemán, Marcos, Fujimori o Musharraf, por poner sólo algunos ejemplos, han sido acariciados por Washington. Para no ir más lejos, el FMI condicionó en Argentina la reestructuración del pago de su deuda a que el gobierno Duhalde derogara la Ley de Subversión Económica, ley anticorrupción que, entre otras cosas, obligaba al gobierno a investigar los casos de fuga de capitales. Ana Patricia Botín, responsable por entonces del Santander Central Hispano en América Latina, e hija del multimillonario banquero Emilio Botín, estuvo encausada en los tribunales argentinos por fugar capitales de sus filiales argentinas. Hasta que el Gobierno finalmente cedió a las presiones del FMI y de la misma banca extranjera, y derogó la ley (30/06/2002)²⁰.

En conclusión, el CW no contribuye a consolidar las democracias nacionales, sino que las debilita. Y el mero recurso retórico que atribuye el fracaso del CW a la corrupción de los gobiernos latinoamericanos²¹, aunque acertado en diagnosticar que existe corrupción, resulta en boca de Washington, cuanto menos, hipócrita, a la luz del apoyo brindado a regímenes corruptos, y a que la corrupción todas las veces -como dicen en la Argentina- es un tango que se baila entre dos, o sea, el corrompido y el corruptor. De hecho, no hay evidencias que un ser humano se comporte más corruptamente dentro del cuerpo del estado que dentro de una empresa.

- Falacia quinta: 'El derrame de la riqueza' es apenas apreciable si nos fijamos en los hábitos de los polos que 'derraman riqueza'. En Managua, uno de los barrios más marginales y desgastados de la ciudad, el Reparto Chic, está contiguamente pegado al barrio diplomático -el más lujoso y fastuoso- apelado Las Colinas. Atendiendo a sus nombres propios, parecería invertida la composición social de estos barrios. Pues bien, que les hablen a ellos de 'derrame'. Los habitantes de Las Colinas (ricos empresarios del agroexport, diplomáticos europeos, banqueros nacionales, políticos enriquecidos, etc) no derraman más que hacia fuera del país. Y si eligen un lugar para derramar, éste habitualmente es Miami, donde encuentran los productos más sofisticados y de moda, donde los bancos parecen más seguros, y donde está mejor visto ser visto, valga la redundancia. En tiempos de globalización, la gente globalizada, no opera allí donde físicamente tiene su padrón. En

²⁰ ¿El FMI a favor de la corrupción? David Llistar, EL PAÍS, 9/06/02,.

²¹ Cuando la crisis argentina estalló, a finales del 2001 y primer semestre del 2002, los medios de comunicación españoles la cubrieron intensamente. Sin embargo, el mensaje generalizado sobre el por qué de la crisis fué el siguiente: la crisis se debe a la clase política argentina (corrupta y mala gestora). Las grandes víctimas de ello son la sociedad civil argentina y las empresas españolas que invirtieron en la Argentina para crear riqueza en aquel país.

casa, la ropa de Miami, el techo de pizarra de Suiza, una hija que estudia administración de empresas en Yale. Y en el negocio, todo importado 'que es de mejor calidad'. El derrame se ciñe a los bajos sueldos de los trabajadores: operarios, guardias de seguridad, etc; a la industria de servicios informales que uno puede encontrar en Nicaragua; y a los rebajados impuestos sobre la actividad económica cuando no se trata de zonas francas.

¿Hacia un 'Post-consenso de Washington'?

Ahora bien, las mismas instituciones que se reúnen en Washington, han estado percibiendo que sus indicaciones políticas y económicas, a la luz de las continuas crisis financieras, no consiguen en absoluto el marco de estabilidad deseado para los mercados. Asociado a ello han empezado a surgir algunas disidencias dentro del mismo Washington, que en un primer comienzo han sido individuales pero que, sin embargo, hoy empiezan a crear escuela. Vamos a citar en este final de capítulo algunas de las oscilaciones y disidencias más significativas.

El 30 de octubre de 1998, tras la convulsión que significó la crisis en el Sudeste Asiático, el G7 realiza una declaración en la que declara insuficientes las medidas económicas contempladas por el CW, y por ello, le añade tres aspectos nuevos: el primero, una mayor transparencia tanto en las instituciones públicas como en las empresas y bancos; el segundo, un refuerzo de la supervisión del Estado al sector financiero (en especial de los hedge funds²² y de los paraísos fiscales); y tercero, una estrategia de liberalización del sector financiero más suave, gradual y cautelosa.

Sin embargo tales añadidos no modificaban en esencia el CW. Fue en el seno del Banco Mundial, donde se generaron algunas discrepancias de orden más profundo, aunque reformistas, sobre cómo deberían ser las políticas de desarrollo. En particular, Joseph Stiglitz, que poco más tarde fuera obligado a dimitir como economista jefe del Banco Mundial, asestó un duro golpe en 1998, golpe conceptual, al presentar oficialmente sus tesis en las que proponía abandonar el CW y entrar en el llamado 'Post-Washington Consensus'²³. Stiglitz planteaba un estado que regulara mucho más fuertemente el mercado que lo que estipulaba Washington (en especial el FMI). A la vez, estimaba imprescindibles políticas de redistribución en contraposición a reducir el problema de la pobreza a programas puntuales de 'alivio' a la pobreza como plantean las tesis del neoliberalismo. Uno de los elementos clave de este cambio de punto de vista es que el conocimiento debe ser un bien público dentro de lo que Stiglitz denomina la nueva 'Economía del Conocimiento' (basada en la educación, la ciencia y la tecnología)²⁴. Otros 'punteros' académico-institucionales afines a estas ideas han sido Rabi Kanbur, Jagdish Bhagwati, Jeffrey Sachs o el premio Nóbel Amartya Sen. Aunque todavía marginal, es posible que la evidencia de los hechos alimente durante los próximos años a esta línea

²² Fondos de inversión especulativos

²³ *More Instruments and Broader Goals: Moving Toward the Post-Washington Consensus*. Joseph Stiglitz. Conferencia impartida en WIDER. Finlandia. Enero de 1998.

²⁴ SEATINI Bulletin Volume 3, No.16, 31 agosto 2000.

de disidencia inscrita dentro de lo que podríamos llamar de momento 'reformismo valiente' dentro del imperio washingtoniano.

Debemos sin embargo citar dos grandes corrientes más que complementan al post-consenso de Washington en lo que a salidas del Consenso de Washington se refiere. La primera y en plena implementación, es la dominación dura o fórmula imperialista directamente, ejercida por la Administración de Bush hijo hacia su propia periferia y con el argumento de defender la seguridad nacional estadounidense y de lucha contra el terrorismo internacional. La segunda corriente, todavía dispersa y poco implementada, la emanada del proceso de Portoalegre y que cuanto más, puede haberse empezado a llevar a cabo –con muchos matices- en el proceso bolivariano latinoamericano y el diseño del ALBA como alternativa al ALCA.

En definitiva, el Washington Consensus y sus distintas versiones regionales y sectoriales, son un solo proyecto político, implacable, que ha reordenado y continúa reordenando el mundo según los intereses del gran capital transnacional, de origen por supuesto, central²⁵.

Las limitaciones a este proyecto posiblemente sean tres: la exigüidad de los recursos naturales del planeta, la incapacidad del modelo neoliberal para evitar las inestabilidades de origen especulativo que afectan también a los mismos grandes propietarios del capital, y finalmente, la creciente oposición frontal y recomposición de todo el movimiento social, que está adoptando ya nuevas formas de resistencia y de pensamiento, a seguir sosteniendo y sufriendo un esquema de dominación radical basado en valores absurdos para el bienestar de la población mundial. Si aceptamos estas limitaciones como evidentes, estaremos obligados a buscar urgentemente alternativas mejores.

David Llistar, ODG, Terrassa, act. julio del 2005.

²⁵ Según el *Informe de la UNCTAD sobre Inversiones Mundiales 2000*, de las 100 principales empresas transnacionales del planeta, sólo una, Petroleos de Venezuela, pertenecía a países periféricos.